



STEPHEN JAY GOULD: ACTA EST FABULA

Joandomènec Ros

DEPARTAMENT D'ECOLOGIA
UNIVERSITAT DE BARCELONA

Los científicos en activo que, además de investigar e innovar en su campo, han escrito de manera amena sobre *La flecha del tiempo* (Gould, 1992b) o *La grandeza de la vida* (Gould, 1997b), son tan raros como los *Dientes de gallina y dedos de caballo* o *El pulgar del panda* (Gould, 1994a, 1995b), y más difíciles de encontrar que *Un dinosaurio en un pajar* o *Un erizo en la tormenta* (Gould, 1997a, 1987). Stephen Jay Gould fue uno de estos grandes divulgadores de la ciencia cuya opinión (sobre ciencia, principalmente paleontología, biología, evolución, historia y filosofía de la ciencia, y prácticamente sobre *de omni re scibili*) más ha influido en el público culto, y lo seguirá haciendo gracias a sus libros, clásicos de la divulgación científica. Gould, americano, escribió asimismo un alegato antirracista fundamental sobre *La falsa medida del hombre* (Gould, 1996) y, judío y creyente convencido, una defensa de los ámbitos respectivos de *La ciencia y la religión* (Gould, 2000), así como una oportuna (oportunist?) desmitificación del *Milenio* (Gould, 1997c, 1999a). Sus tesis podían parecer a veces sorprendentes, a menudo heterodoxas, pero siempre eran rigurosas y basadas en lo que nos enseña *El libro de la vida* (Gould, 1993).

Gould, que era geólogo e historiador natural (término que prefería al de naturalista, ya que consideraba que el papel contingente de la historia ha sido fundamental en la evolución de los seres vivos, como recordaba en todos sus textos sobre *La vida maravillosa* pero de manera más firme y rotunda en Gould, 1991, 1997b, escribió desde 1973 hasta muy recientemente, el 2000, la sección mensual *This View of*

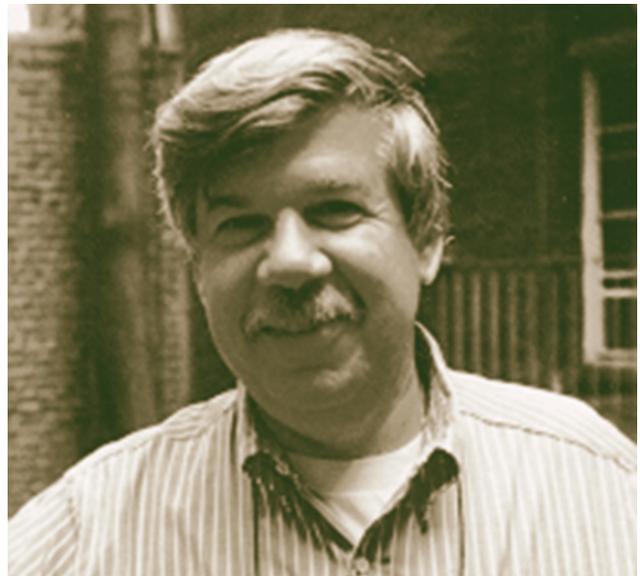


Foto: CIBIO

Stephen Jay Gould.

Life en la prestigiosa revista *Natural History*. Estos artículos y ensayos, y los publicados en otros foros de divulgación de la ciencia, los reunía después en volúmenes cuyo contenido es tan apasionante e instructivo como curiosos y divertidos son sus títulos, que ora retrataban *La sonrisa del flamenco* (Gould, 1995a), ora se hacían eco de la *Bronca por Brontosaurus* (Gould, 1992a); que recordaban canciones infantiles (*Ocho cerditos*; Gould, 1994b) o usaban (y quizá abusaban de) trabalenguas y juegos de palabras, como *La montaña de almejas de Leonardo y la dieta de Wurms* (Gould, 1999b) o *Las piedras falaces de Marrakech* (Gould, 2001a).

Sin duda conocedor de la proximidad de su retorno al polvo terrenal, ya hacía tiempo que había dicho que sólo escribiría un último libro recopilatorio de ensayos sobre evolución, el décimo; éste, con un título bien explícito (**He aterrizado**, Gould, 2002b), se traducirá pronto al castellano, como la mayoría de los suyos (véase la bibliografía anexa). Los especialistas, sin embargo, llevan tiempo debatiendo qué puede haber de sustancial y duradero en su legado científico, que ha dejado escrito en numerosos artículos científicos y en dos libros capitales: **Ontogenia y filogenia** (Gould, 1977) y **La estructura de la teoría evolutiva** (Gould, 2002a). Y es que no falta quien, aun reconociendo sus cualidades literarias, no acaba de creerse su ciencia. Véase, por ejemplo, qué decía de Gould John Maynard Smith, un reconocido biólogo inglés: “Gould ocupa una posición bastante curiosa... Debido a la excelencia de sus ensayos, los no biólogos han llegado a considerarlo un evolucionista teórico preeminente. En cambio, los biólogos evolutivos... tienden a verlo como un hombre de ideas tan confusas que apenas vale la pena prestarles atención, pero también como alguien a quien no es conveniente criticar en público, porque al menos está de nuestro lado contra los creacionistas. Todo esto no importaría si no fuera porque está ofreciendo... una imagen en gran parte falsa del estado de la teoría evolutiva”. Richard Dawkins, otro biólogo inglés y gran divulgador de la genética y la evolución, señala que Gould hace “ciencia poética mala” (Dawkins, 2000).

Dejaré la discusión para los entendidos del ramo, pero no puedo pasar por alto que Gould y Niles Eldredge conmovieron el mortecino mundo del estudio de la evolución al proponer en 1972 la fructífera hipótesis de los equilibrios interrumpidos (*punctuated equilibria*): cortos períodos de intensa actividad evolutiva que salpican largas extensiones temporales de estasis o de cambios evolutivos lentísimos, como postulaba Darwin.

De las contribuciones de Gould al estudio de la biodiversidad, fósil o actual, a mi me gusta en especial la siguiente (Ros, 1999). Se había especializado en un género de caracoles terrestres, *Cerion*, que ha especiado abundantemente en las islas caribeñas, en especial las Bahamas, que cuentan con más de seiscientos táxones (en la actualidad menos, pues algu-

nos se han extinguido recientemente por causas antrópicas). Gould aseguraba poder conocer la isla de origen de casi cualquier especie de estos gasterópodos, pues la morfología, el tamaño y la coloración de las conchas varían con la localidad. Por ello, afirmaba que, si Colón o alguien de los que desembarcaron con él el 12 de octubre de 1492 en una isla todavía hoy desconocida de las Bahamas, hubiera tenido la precaución de recolectar algunas de las abundantísimas conchas de este género y guardarlas para la posteridad, su identificación indicaría sin lugar a dudas la localidad del desembarco y del descubrimiento del Nuevo Mundo (Gould, 1999b).

Gould poseía una amplísima cultura, que superaba con mucho la del reducido gremio de los que se interesan por la divulgación de la ciencia, y escribía muy bien, aunque no dudaba en usar el *slang* cuando le parecía oportuno. Las citas de autores clásicos de la literatura universal, de la Biblia, de musicales ingleses o de espirituales negros, el vocabulario del béisbol, los recuerdos de infancia, asoman de manera natural y nada forzada entre sus relatos sobre evolución e historia de la ciencia. Todo ello enriquece muchísimo sus ensayos, aunque complica la tarea del traductor. A pesar de ello, no recuerdo habérmelo pasado tan bien como leyendo sus libros y traduciendo varios de ellos. Y es que estoy convencido que **Desde Darwin** (Gould, 1983) nadie ha hecho tanto por la difusión entre el gran público de la idea, los entresijos y las maravillas de la evolución. *Requiescat in pace*.

REFERENCIAS

- Dawkins, R. 2000. *Destejiendo el arco iris*. Tusquets. Barcelona.
- Gould, S. J. 1977. *Ontogeny and Phylogeny*. Belknap Press of Cambridge University Press. Cambridge.
- Gould, S. J. 1983. *Desde Darwin. Reflexiones sobre historia natural [Ever Since Darwin. Reflections in Natural History]*. Hermann Blume. Madrid.
- Gould, S. J. 1987. *An Urchin in the Storm*. Norton. Nueva Cork.
- Gould, S. J. 1991. *La vida maravillosa [Wonderful Life]*. Crítica. Barcelona.
- Gould, S. J. 1992a. “Brontosaurus” y la nalga del ministro [*Bully for Brontosaurus*]. Crítica. Barcelona.



- Gould, S. J. 1992b. *La flecha del tiempo. Mitos y metáforas en el descubrimiento del tiempo geológico* [*Time's Arrow, Time's Cycle. Myth and Metaphor in the Discovery of Geological Time*]. Alianza Editorial. Madrid.
- Gould, S. J. (ed.). 1993. *El libro de la vida* [*The Book of Life*]. Crítica. Barcelona.
- Gould, S. J. 1994a. *El pulgar del panda* [*The Panda's Thumb*]. Crítica. Barcelona.
- Gould, S. J. 1994b. *Ocho cerditos* [*Eight little piggies*]. Crítica. Barcelona.
- Gould, S. J. 1995a. *La sonrisa del flamenco* [*The flamingo's smile*]. Crítica. Barcelona.
- Gould, S. J. 1995b. *Dientes de gallina y dedos de caballo* [*Hen's teeth and horse's toes*]. Crítica. Barcelona.
- Gould, S. J. 1996. *La falsa medida del hombre* [*The Mismeasure of Man*]. Crítica. Barcelona.
- Gould, S. J. 1997a. *Un dinosaurio en un pajar* [*Dinosaur in a haystack*]. Crítica. Barcelona.
- Gould, S. J. 1997b. *La grandeza de la vida* [*Full House*]. Crítica. Barcelona.
- Gould, S. J. 1997c. *Milenio. Guía racionalista para una cuenta atrás arbitraria pero precisa* [*Questioning the Millenium. A Rationalist's Guide to a Precisely Arbitrary Countdown*]. Crítica. Barcelona.
- Gould, S. J. 1999a. *Mil·leni*. Empúries. Barcelona.
- Gould, S. J. 1999b. *La montaña de almejas de Leonardo. Ensayos de historia natural* [*Leonardo's Mountain of Clams and the Diet of Worms*]. Crítica. Barcelona.
- Gould, S. J. 2000. *Ciencia versus religión. Un falso conflicto*. [*Rocks of Ages. Science and Religion in the Fullness of Life*]. Crítica. Barcelona.
- Gould, S. J. 2001a. *Las piedras falaces de Marrakech. Penúltimas reflexiones sobre historia natural* [*The Lying Stones of Marrakech. Penultimate Reflections in Natural History*]. Crítica. Barcelona.
- Gould, S. J. 2002a. *The Structure of Evolutionary Theory*. Harvard University Press. Nueva York.
- Gould, S. J. 2002b. *I Have Landed*. Harmony. Nueva York.
- Ros, J. D. 1999. *Proposicions il·luminadores i insensates. Reflexions sobre ciència*. Empúries. Barcelona.